

32. Desde el principio de los siglos no se ha oído que alguno hubiese abierto los ojos de un ciego de nacimiento.

33. Si este hombre no fuese de Dios, no podría hacer cosa alguna de cuantas hace, no habiendo mas que solo Dios que pueda hacer tales maravillas.

34. En respuesta le dijeron: En pecados has nacido todo, como aparece de la ceguera que savaste del vientre de tu madre ¿y quieres enseñarnos? Dicho esto lo echaron fuera.

35. Oyo Jesus que lo habian echado fuera de aquella suerte, y habiéndolo encontrado, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios?

36. Respondió él, y dijo: ¿Quién es, Señor, para que yo crea en él?

37. Dijole Jesus: Ya lo viste, y es el mismo que habla contigo.

38. Entonces dijo él: Si creo, Señor. Y postrándose, lo adoró.

39. Jesus añadió: Vine a este mundo á ejercer un justo juicio, pues he venido para que los que no ven, y reconocen humildemente sus tinieblas, vean; y los que ven, ó mas bien creen ver, queden ciegos.

40. Oyeron esto algunos de los fariseos que estaban con él, y conociendo que á ellos se dirigía, le dijeron: ¿Qué también nosotros somos ciegos?

41. Contestóles Jesus: Si fuereis bastante humildes para reconocer que sois ciegos, muy en breve no tendrais pecado, porque recurririais al que puede daros luz; mas pues decís ahora: Nosotros vemos, esta es la causa de que vuestro pecado subsiste, puesto que esta presunción os impide buscar la luz que os es necesaria, y de la cual creéis no tener necesidad.

¶ 41. Este es el sentido del griego.

33. A saeculo non est factum, quia quis aperit oculos caeci nati.

34. Nisi esset hic a Deo, non poterat facere quicquam.

35. Respondérunt, et dixerunt ei: In peccatis natus es totus, et tu doces nos? Et cecérunt eum foras.

36. Audívit Jesus quia eiecérunt eum foras; et cum invenisset eum, dixit ei: Tu credis in Filium Dei?

37. Respondit ille, et dixit: Quis est, Domine, ut credam in eum?

38. Et dixit ei Jesus: Et vidisti eum, et qui loquitur tecum, ipse est.

39. At ille ait: Credo Domine. Et proci dens adoravit eum.

40. Et dixit Jesus: In iudicium ego in hunc mundum veni; ut qui non vident videant, et qui vident caeci fiant.

41. Et respondit illis Jesus: Si caeci essetis, non haberetis peccatum: nunc vero dicitis: Quia videmus, peccatum vestrum manet.

CAPITULO X.

El malo y el buen pastor. Jesus es la puerta de las ovejas; es el buen pastor; deja su vida para salvarla á tomar. Las ovejas de Jesus oyen su voz. Los Judios quieren pelear á Jesucristo: el prueba su divinidad con sus obras.

1. Amen, amen dico vobis: qui non intrat per ostium in ovile ovium, sed ascendit aliunde: ille fur est, et latro.

2. Qui autem intrat per ostium, pastor est ovium.

3. Hinc ostiarius aperit, et oves vocem eius audiunt, et proprias oves vocat nominatim, et educat eas.

4. Et cum proprias oves emerit ante eas vadit; et oves illum sequuntur, quia sciunt vocem eius.

5. Alium autem non sequuntur, sed fugiunt ab eo: quia non noverunt vocem alienorum.

6. Hoc proverbium dixit eis Jesus. Illi autem non cognoverunt quid loqueretur eis.

7. Dixit ergo eis iterum Jesus: Amen, amen dico vobis, quia ego sum ostium ovium.

8. Omnes quotquot venerunt, fures sunt, et latrones, et non audierunt eos oves.

9. Ego sum ostium. Per me si quis intraverit, salvabitur; et ingredietur, et egredietur, et pascua inveniet.

10. Fur non venit nisi ut furtum faciat.

1. DESPUES añadió. En verdad, en verdad os digo, que quien no entra por la puerta al aprisco de las ovejas, sino que sube por otra parte, este es un salteador, y un ladrón.

2. Mas el que entra por la puerta, es pastor de las ovejas.

3. El portero le abre á este, y las ovejas oyen su voz, y llama por su nombre á sus ovejas propias, y las saca.

4. Y cuando ha echado fuera á sus ovejas propias, va por delante de ellas, y las ovejas lo siguen porque conocen su voz.

5. Mas no siguen á un extraño, antes huyen de él, porque no conocen la voz de los extranos.

6. Les dijo Jesus esta parábola para hacerles comprender que él era el verdadero pastor de las ovejas de Dios, y el jefe y conductor de su pueblo, mas ellos no entendieron lo que les hablaba.

7. Así Jesus les dijo otra vez: En verdad, en verdad os digo, que yo soy la puerta de las ovejas.

8. Todos cuantos han venido antes que yo, y han pretendido conducir á los hombres al cielo por otro camino, son salteadores y ladrones, y no los han escuchado las ovejas.

9. Yo soy la puerta de la salvación. Si alguno entrare por mí, se salvará; y entrará y saldrá, y hallará pastos.

10. El ladrón no viene, sino para

¶ 1. Véase la Armonía art. cxxxix. tom. xix, y la Concordancia, v. parte cap. iii. tom. ix.

¶ 8. Estas dos palabras estan en el griego. Los que han venido, es á saber, los que han venido por él, sin ser enviados de Dios. Entendiéndose esto de los falsos profetas, y de los falsos doctores.

Año de la era cr. vulg. 82.

Isai. xl. 11.  
Ezech.  
xxxv. 23.  
xxvii. 24.

de ch. ch. a.  
glor. 30. 22.  
82.

robar, matar, y perder las ovejas. Yo he venido para que tengan vida, y la tengan con mas abundancia en el Evangelio, que en la ley.<sup>10</sup>

11. Pues yo soy el buen pastor. Y el buen pastor da la vida por sus ovejas.

12. Pero el mercenario y el que no es el propio pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo, y abandona las ovejas, y huye, y el lobo las arrebató y dispersa el rebaño.

13. Huye el mercenario asi, porque es mercenario, y no se apura por las ovejas, poniendo solo la mira en sus propios intereses.

14. No asi yo que soy el buen pastor, y conozco mis ovejas, y mis ovejas me conocen a mi.

Matt. xi. 27.  
Luc. x. 22.

15. Asi como el Padre me conoce, asi como el Padre me conoce, asi como yo al Padre. Y como este conocimiento mútuo produce en nosotros un amor infinito, asi el conocimiento que yo tengo de mis ovejas, me inspira un amor tan ardiente para ellas, que doy mi vida por mis ovejas, no solo por las que tengo en esta nacion, sino tambien por las que tengo en las otras naciones;

16. Pues tambien tengo otras ovejas que no son de este aprisco y me es preciso guiarlas: ellas oirán mi voz, y resultará un solo rebaño, y solo habrá un pastor.

Isai. lmi. 7.

17. Por eso me ama mi Padre, porque yo tambien doy mi vida por la salvacion de mis ovejas. Mas no la doy para siempre: la doy para tomarla otra vez, y no la doy contra mi voluntad.

18. Porque nadie me la quita; sino que yo la doy por mi mismo, pues tengo poder para darla, y poder para recobrarla otra vez: mas la doy voluntariamente por cuanto he recibido de mi Padre este mandamiento.

19. Y la tengan con abundancia, dice el griego. *Infir.* V. 28.  
V. 13. Este es el sentido del griego.  
V. 16. Dif. entenderán.

ritur, et macet, et perdat. Ego veni ut vitam habeant, et abundantius habeant.

11. Ego sum pastor bonus. Bonus pastor animam suam dat pro ovibus suis.

12. Mercenarius autem, et qui non est pastor, cuius non sunt ovcs proprie, videt lupum venientem, et dimittit ovcs, et fugit: et lupus rapit, et dispergit ovcs.

13. Mercenarius autem fugit, quia mercenarius est, et non perinet ad eum de ovibus suis.

14. Ego sum pastor bonus: et cognosco meas, et cognoscunt me mee.

15. Sicut novit me Pater, et ego agnosco Patrem: et animam meam pono pro ovibus meis.

16. Et alias ovcs habeo, quae non sunt ex hoc ovili: et illas oportet me adducere, et vocem meam audient, et fiet unam ovile, et unus pastor.

17. Propterea me diligit Pater: quia ego pono animam meam, ut iterum sumam eam.

18. Nemo tollit eam a me: sed ego pono eam a me ipso, et potestatem habeo ponendi eam: et potestatem habeo iterum sumendi eam: Hoc mandatum accepi a Patre meo.

Año de la era cr. vulg. 82.

19. Dissensio iterum facta est inter Iudaeos propter sermones hos.

20. Dicebant autem multi ex ipsis: Daemónium habet, et insanit: quid cum auditis?

21. Alii dicebant: Haec verba non sunt daemónium habentis: numquid daemónium potest caecorum oculos aperire?

22. Facta sunt autem Encaenia in Ierosolymis: et hiems erat.

23. Et ambulabat Iesus in templo, in pórticu Salomónis.

24. Circumdedérunt ergo eum Iudaei, et dicebant ei: Quotiesque animam nostram tollis: si tu es Christus, dic nobis palam.

25. Respondit eis Iesus: Loquor vobis, et non creditis: opera, quae ego facio in nomine Patris mei, haec testimonium perhibent de me:

26. Sed vos non creditis, quia non estis ex ovibus meis.

27. Oves meae vocem meam audiunt: et ego cognosco eas, et sequuntur me:

28. Et ego vitam aeternam do eis: et non peribunt in aeternum, et non rapiet eas quisquam de manu mea.

V. 22. Véase el libro i. de los Macabeos, cap. iv. V. 52-59, y el libro ii. cap. x. V. 5-9.

Ibid. Véase la Armonía art. cxxviii. y la Concordancia, v. parte cap. iii.

V. 23. Véase la Armonía art. cxxviii. y sig. y la Concordancia, v. parte cap. vi.

Ibid. Sé cree que este pórtico estaba contiguo a la puerta oriental del atrio del templo. Act. iii. 11.

V. 24. Este es el sentido del griego.

V. 25. El sentido del griego es: Yo os lo he dicho.

V. 26. El griego añade estas palabras.

19. Scitose nueva division entre los Judios a causa de estos discursos.

20. Y decian muchos de ellos: Está endemoniado, y se enloquece: para qué le dais oídos?

21. Otros decian: Estas palabras no son de quien está endemoniado: puede acaso el demonio abrir los ojos de los ciegos como ha hecho este?

22. Celebrábase por entónces en Jerusalem la fiesta de la dedicacion del templo y del altar de los holocaustos que habia profanado Antico, y Judas Macabeo habia purificado, y era esto en invierno.

23. Y andaba Jesus en el templo, esto es, en el pórtico de Salomon que estaba contiguo al templo.

24. Rodéaronlo, pues, los Judios, y le decian: Hasta cuando tendrás nuestra alma suspensa? Si tú eres el Cristo, dinoslo claramente.

25. Respondióles Jesus: Os hablo hace ya mucho tiempo, y no me creéis, aunque las obras que yo hago en nombre de mi Padre, dan ellas mismas testimonio de mí, y comprueban que yo no soy un mentiroso.

26. Mas vosotros no me creéis, a pesar de los testimonios tan evidentes de la verdad de mis palabras, porque no sois de mis ovejas como ya os lo he dicho.

27. En efecto, mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen:

28. Y yo les doy la vida eterna, y no perecerán jamas, y nadie las arrebatará de mis manos.

I. Macb. iv. 56. 59.

29. *Porque mi Padre que me las ha dado es superior á todas las cosas; y así nadie puede arrebatárlas de la mano de mi Padre.*

30. *Y mi Padre y yo somos una misma cosa. Ninguno, pues, podrá arrebatarlas de mis manos.*

31. *Entonces los Judios cogieron aun<sup>9</sup> piedras para apedrearlo.*

32. *Jesús les dijo: Muchas buenas obras he hecho delante de vosotros por el poder de mi Padre; ¿por cuál obra de estas me apedreáis?*

33. *Respondieronle los Judios: No te apedreamos por alguna obra buena, sino por la blasfemia, y porque siendo tú hombre, te haces Dios.*

Ps. LXXXI. 6.

34. *Jesús les contestó: ¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije: Dioses sois?*

35. *Pues si llamó dioses á aquellos á quienes habló Dios,<sup>9</sup> y no puede faltar la Escritura,*

36. *¿Por qué decís que he blasfemado yo, que soy esta divina palabra por esencia, á quien mi Padre ha santificado por la unión de la naturaleza divina con la humana en mi divina persona, y á quien envió al mundo para ser el príncipe y el modelo de la santidad de todos los hombres; cómo, repito, decís que yo blasfemo porque he dicho: Soy el<sup>9</sup> Hijo de Dios?*

37. *Si yo no hago obras que muestren claramente que estoy revestido del poder de mi Padre, no me creáis.*

38. *Empero si las hago y no queréis creerme á mí sobre mi palabra, que es la misma verdad, creed á lo ménos á mis obras, á estas obras maravillosas que hago delante de vosotros, para que conozcáis y creáis que*

Y 31. El griego añade esta palabra. *Supr.* vii. 59.

Y 34. Esta palabra es del Salmo lxxxii. V. 6. y se dirige á los príncipes establecidos para que gobernasen al pueblo del Señor, que son la imagen de Dios sobre la tierra por la autoridad que ejercen, y han recibido de él.

Y 35. Dif. á quienes se dirigió la palabra de Dios.

Y 36. Gr. lit. Soy Hijo de Dios; pero en otras partes se encuentra orlinsiamiento el Hijo de Dios, y hay motivo de sospechar que los copiantes han omitido aquí el artículo el.

29. *Pater meus quod dedit mihi, manus omnibus est: et nemo potest rapere de manu Patris mei.*

30. *Ego, et Pater unum sumus.*

31. *Sustulerunt ergo lapides Judaei, ut lapidarent eum.*

32. *Respondit eis Iesus: Multa bona opera ostendi vobis ex Patre meo, propter quod eorum opus me lapidatis?*

33. *Respondérunt ei Judaei: De bono opere non lapidamus te, sed de blasphemía: et quia tu homo cum sis, facis teipsum Deum.*

34. *Respondit eis Iesus: Nonne scriptum est in lege vestra: quia Ego dixi, dii estis?*

35. *Si illos dixit deos, ad quos sermo Dei factus est, et non potest solvi scriptura:*

36. *Quem pater sanctificávit, et misit in mundum, vos dicitis: Quia blasphemás: quia dixi, Filius Dei sum?*

37. *Si non fácio ópera Patris mei, nolite credere mihi.*

38. *Si autem fácio: et si mihi non vultis credere, operibus crédite, ut cognoscátis, et credátis quia Pater in me est, et ego in Patre.*

37. *Si non fácio ópera Patris mei, nolite credere mihi.*

38. *Si autem fácio: et si mihi non vultis credere, operibus crédite, ut cognoscátis, et credátis quia Pater in me est, et ego in Patre.*

37. *Si non fácio ópera Patris mei, nolite credere mihi.*

el Padre está en mí, y yo estoy en el Padre, de suerte que mi Padre y yo tenemos una misma esencia, una misma voluntad y un mismo espíritu.

39. *Los Judios entónces quisieron prenderlo aun<sup>9</sup> mas él se escapó de entre sus manos,*

40. *Y fúese otra vez al otro lado del Jordán, á aquel lugar en donde Juan habia estado ántes bautizando, y allí permaneció por no irritar mas á sus enemigos.*

41. *Y muchos acudieron á él, y decían: Juan á la verdad ningún milagro hizo;*

42. *Mas todas las cosas que dijo de este, eran verdaderas, como se ve por las maravillas que ha obrado á nuestros ojos. Debemos por tanto recibir el testimonio que Juan le ha dado. Este razonamiento, que era muy exacto, hizo impresion en los cora- nes, y así muchos creyeron en él allí,<sup>9</sup> y lo reconocieron por el Hijo de Dios y el Mesías.*

Y 39. Esta palabra está en el griego.

Y 42. Esta particula está en el griego.

CAPITULO XI.

Enfermedad de Lázaro y su muerte. Jesús va á Betánia á resucitarlo. Plática de Marta con Jesús. Resuscita Jesús á Lázaro. Los Judios quieren prender á Jesús. Profetiza Caifás. Retirase Jesús: buscan los Judios ocasion de prenderle.

1. *ERAT autem quidam languens Lázarus á Bethánia, de castello Mariae, et Marthae soróris eius.*

2. *(Maria autem erat, quae unxit Dóminum unguénto, et extéris pedes eius capillis suis: cuius frater Lázarus infirmá- batur.)*

3. *Miserunt ergo soróres eius*

1. *HABIA entre tanto un hombre enfermo, llamado Lázaro, vecino de Betania, donde habitaban María y Marta su hermana.*

2. *(Era esta María la que ungió al Señor con perfume y limpió sus piés con sus cabellos; Lázaro, hermano de la cual, estaba enfermo.)*

3. *Enviaron, pues, sus hermanas*

Y 1. Véase la Armonia art. cxxxix. y cxlii. tom. xix. y la Concordancia, v. parte cap. viii. tom. xx.

Y 2. En el cap. sig. se referirá este hecho. Véase la *Disertacion sobre las tres Marías*, después de la Armonia tom. xix.



Año de la  
era cr. vulg.  
33.

á Jesus, diciendo: Señor, aquel á quien amas, está enfermo.

4. Oyendo lo cual Jesus, les dijo: Esta enfermedad no es de muerte; mas está ordenada para la gloria de Dios, esto es, para que por ella se glorifique el Hijo de Dios.

5. Amaba Jesus á Marta, á María su hermana, y á Lázaro igualmente.

6. Cuando oyó, sin embargo, que este estaba enfermo, quedose entonces en el lugar en que estaba, dos dias.

7. Despues, pasados estos, dijo á sus discípulos: Vamos otra vez á la Judea.

8. Sus discípulos le dicen: Maestro, ha muy poco que los Judios querian apedrearle, ¿y vas allá otra vez?

9. Respondióles Jesus: ¿No tiene el dia doce horas? Si alguno anduviere de dia, no tropieza porque ve la luz de este mundo.

10. Pero si anduviere de noche, tropieza porque no tiene luz que alumbrare sus pasos. Así yo puedo andar con seguridad durante los dias de mi vida, determinados por mi Padre; y no caeré en manos de mis enemigos hasta que la noche, es decir, hasta que la hora de mi muerte hubiere llegado.

11. Dijoles esto, y despues añadió: Lázaro nuestro amigo, duerme; mas yo voy á despertarlo del sueño.

12. Dijéronle, pues, sus discípulos: Señor, si duerme, sanará.

13. Mas Jesus habia hablado de su muerte; y ellos creyeron que hablaba del sueño natural.

14. Entonces Jesus les dijo claramente: Lázaro ha muerto.

¶ 9. Los Hebreos dividian entonces el dia en doce horas iguales entre sí, desde el punto en que salia el sol hasta que se ponía.

ad eum dicentes: Domine, ecce quem amas infirmatur.

4. Audiens autem Iesus dixit eis: Infirmitas haec non est ad mortem, sed pro gloria Dei, ut glorificetur Filius Dei per eam.

5. Diligebat autem Iesus Martham, et sororem eius Mariam, et Lázaro.

6. Ut ergo audivit quia infirmabatur, tunc quidem mansit in eodem loco duobus diebus.

7. Deinde post haec dixit discipulis suis: Eamus in Iudaeam iterum.

8. Dicunt ei discipuli: Rabbi, nunc quaerabant te Iudaei lapidare, et iterum vadis illuc?

9. Respondit Iesus: Nonne duodecim sunt horae diei? Si quis ambulaverit in die, non offendit, quia lucem huius mundi videt.

10. Si autem ambulaverit in nocte, offendit, quia lux non est in eo.

11. Haec ait, et post haec dixit eis: Lázarus amicus noster dormit: sed vado ut a somno excitem eum.

12. Dixerunt ergo discipuli eius: Domine, si dormit, salvus erit.

13. Dixerat autem Iesus de morte eius: illi autem putaverunt quia de dormitione somni diceret.

14. Tunc ergo Iesus dixit eis manifeste: Lázarus mortuus est:

15. Et gaudeo propter vos, ut credatis, quoniam non eram ibi: sed eamus ad eum.

16. Dixit ergo Thomas, qui dicitur Didymus, ad discipulos: Eamus et nos, ut moriamur cum eo.

17. Venit itaque Iesus: et invenit eum quatuor dies iam in monumento habentem.

18. (Erat autem Bethánia iuxta Ierosolymam quasi stadiis quindecim.)

19. Multi autem ex Iudaeis venerant ad Martham, et Mariam, ut consolarentur eas de fratre suo.

20. Martha ergo ut audivit quia Iesus venit, occurrit illi: Maria autem domi sedebat.

21. Dixit ergo Martha ad Iesum: Domine, si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus:

22. Sed et nunc scio quia quaecumque poposceris á Deo, dabit tibi Deus.

23. Dicit illi Iesus: Resurget frater tuus.

24. Dicit ei Martha: Scio quia resurget in resurrectione in novissimo die.

25. Dixit ei Iesus: Ego sum resurrectio, et vita: qui credit in me, etiam si mortuus fuerit, vivet:

26. Et omnis, qui vivit, et credit in me, non morietur in aeternum. Credis hoc?

27. Ait illi: Uti que Domine, ego credidi, quia tu es Christi-

¶ 16. Didimo es en griego el mismo nombre que Tomas: uno y otro significa gemelo.

¶ 17. Véase la Armonia, art. cxlv. y sig., y la Concordancia, v. parte cap. viii.

¶ 18. Cosa de media legua.

¶ 27. El griego lo expresa así.

Año de la  
era cr. vulg.  
33.

15. Y me alegro por vosotros de no haber estado allí, dando mi ausencia lugar á la muerte de Lázaro, é igualmente al milagro que voy á ejecutar volviéndole la vida, á fin de que creais que yo soy el Hijo de Dios, y que doy la vida á quien me agrada: mas vamos á él sin mas tardanza.

16. Con esto, Tomas, que tambien se llama Didimo, dijo á sus compañeros los discípulos: Vamos tambien nosotros para morir con él.

17. Vino, pues, Jesus, y halló que Lázaro tenia cuatro dias de sepultado.

18. (Distaba Betania de Jerusalem como quince estadios.)

19. Y muchos de los Judios habian ido á casa de Marta y Maria para consolarlas en la muerte de su hermano.

20. Luego, pues, que Marta oyó que Jesus venia, salió á encontrarlo, en tanto que Maria se quedó en casa.

21. Y dijo Marta á Jesus: Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no hubiera muerto.

22. Pero aun ahora sé que cualquiera cosa que pidieres á Dios, Dios te la concederá.

23. Jesus le contestó: Tu hermano resucitará.

24. Marta le dijo: Bien sé que resucitará en la resurreccion que ha de haber en el último dia.

25. Replicóle Jesus: Yo soy la resurreccion y la vida: el que cree en mí, aun si hubiere muerto, vivirá.

26. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá jamas. ¿Crees tú esto?

27. Respondióle: Señor, si yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo-

Luc. xiv. 14.  
Supr. v. 29

Supr. vi. 40.

jo de Dios vivo, que has venido á este mundo á dar á los hombres la vida eterna.

28. Y habiendo dicho esto, fuése, y llamó á María su hermana secretamente, diciendo: Hai está el Maestro, y te llama.

29. Ella al punto que lo oyó, se levantó prontamente y fuése á él;

30. Pues aun no habia llegado Jesus á la aldea, sino que todavía estaba en aquel lugar en donde Martha habia ido á encontrarlo.

31. Con esto los Judíos que estaban acompañando á María en la casa, y consolándola, como vieses que se habia levantado aceleradamente y habia salido, la siguieron, diciendo: Ella va al sepulcro para llorar allí."

32. María, pues, habiendo llegado á donde estaba Jesus, viéndolo, se echó á sus piés, y le dijo: Señor, si hubieras estado aquí, no habria muerto mi hermano.

33. Jesus, luego que vió que ella lloraba, y que lloraban los Judíos que con ella venian, estremecióse en su alma, y él mismo se turbó exteriormente.

34. Y dijo: ¿En dónde lo habeis puesto? Dijéronle: Ven, Señor, y lo verás.

35. Entónces Jesus derramó lágrimas.

36. Con lo que dijeron los Judíos: Mirad cuánto lo amaba.

37. Mas algunos de ellos dijeron: ¿No podia este, que abrió los ojos de un ciego de nacimiento, hacer que Lázaro no hubiese muerto?

38. Jesus en tanto, estremeciéndose otra vez en sí mismo, llegó al sepulcro: era una gruta, y tenia encima una piedra que cerraba la entrada."

Y 29. Este es el sentido del griego. La Vulgata dice: en silencio.

Y 31. Era la costumbre ir así algunas veces al sepulcro á llorar en él á los muertos.

Y 33. La expresion turbavit seipsum muestra que esta turbacion de Jesus no era, á pesar suyo, un efecto de la flaqueza de su naturaleza humana, sino que el voluntariamente la excitaba en sí mismo por el soberano poder de su naturaleza divina.

Y 38. Acostumbraban los Judíos cabar sus sepulcros en la roca, y cerrar la entrada

stus filius Dei vivi, qui in hunc mundum venisti.

28. Et cum hæc dixisset, abiit, et vocavit Mariam sororem suam silentio, dicens: Magister adest, et vocat te.

29. Illa ut audivit, surgit cito, et venit ad eum:

30. Nondum enim venerat Jesus in castellum: sed erat adhuc in illo loco, ubi occurrerat ei Martha.

31. Iudæi ergo, qui erant cum ea in domo, et consolabantur eam, cum vidissent Mariam quia cito surrexit et exiit, secuti sunt eam dicentes: Quia vadit ad monumentum, ut ploret ibi.

32. Maria ergo, cum venisset ubi erat Jesus, videns eum, cecidit ad pedes eius: et dicit ei: Domine, si fuisses hic, non esset mortuus frater meus.

33. Jesus ergo, ut vidit eam plorantem, et Iudæos, qui venerant cum ea, plorantes, in fremuit spiritu, et turbavit seipsum.

34. Et dixit: Ubi posuistis eum? Dicunt ei: Domine, veni, et vide.

35. Et lacrymatus est Jesus.

36. Dixérunt ergo Iudæi: Ecce quomodo amabat eum.

37. Quidam autem ex ipsis dixérunt: Non poterat hic, qui aperuit oculos caeci nati, facere ut hic non moreretur!

38. Jesus ergo rursùm fremens in semetipso, venit ad monumentum: erat autem spelunca: et lapis superpositus erat ei.

39. Ait Jesus: Tollite lapidem. Dicit ei Martha soror eius, qui mortuus fuerat: Domine, iam foetet, quatríduanus est enim.

40. Dicit ei Jesus: Nonne dixi tibi quoniam si crederis, videbis gloriam Dei?

41. Tulérunt ergo lapidem: Jesus autem elevatis sursum oculis, dixit: Pater grátias ago tibi quoniam audisti me.

42. Ego autem sciebam quia semper me audis, sed propter populum, qui circumstat, dixi: ut credant quia tu me misisti.

43. Hæc cum dixisset, voce magna clamavit: Lázare veni foras.

44. Et statim pròdiit qui fuerat mortuus, ligatus pedes, et manus institis, et facies illius sudario erat ligata. Dixit eis Jesus: Solvite eum, et sinite abire.

45. Multi ergo ex Iudæis, qui venerant ad Mariam, et Martham, et viderant quae fecerat Jesus, crediderunt in eum.

46. Quidam autem ex ipsis abierunt ad Phariseos, et dixerunt eis quae fecit Jesus.

47. Collegérunt ergo Pontifices et Pharisei concilium, et dicebant: Quid facimus, quia hic homo multa signa facit!

48. Si dimittimus eum sic, omnes credent in eum: et venient Románi, et tollent no-

39. Dijoles Jesus: Quita la piedra. Marta, hermana del que habia muerto, le dijo: Señor, ya hiede, pues tiene cuatro dias de muerto.

40. Jesus le contestó: ¿No te he dicho que si creyeres, verás la gloria y el poder de Dios manifestarse en la resurreccion de tu hermano?

41. Quitaron, pues, la piedra que cerraba la entrada de la cabidad en que estaba el difunto," y Jesus, levantando al cielo los ojos, dijo: Padre, yo te doy gracias porque me has oido.

42. Bien sabia yo que siempre me oyes; mas he dicho esto por el pueblo que me rodea, á fin de que crea que tú me has enviado.

43. Dicho esto, exclamó con voz fuerte: Lázaro, sal á fuera.

44. Y al instante" salió el que habia muerto, ligado de piés y manos con fajas, y la cara envuelta con lienzo. Jesus, dirigiéndose á sus discípulos, les dijo: Desatadlo, y dejad que se vaya.

45. Con esto muchos de los Judíos que habian venido á casa de María y Marta," y habian visto lo que hizo Jesus con el hermano de ellas, creyeron en él.

46. Y algunos de ellos se fueron á los fariseos y les refirieron lo que habia hecho Jesus en aquella ocasion, y excitaron así su envidia y furor contra él.

47. Entónces los pontifices y fariseos convocaron concenjo, y unos á otros se decian: ¿En qué pensamos? ¿Qué hacemos, pues este hombre hace muchos milagros?

48. Si lo dejamos así, todos creerán en él; lo reconocerán por rey de los Judíos, y vendrán los Romanos y

da con una piedra labrada y proporcionada al tamaño de la puerta. Véase la Descripción sobre los funerales, al frente del Eclesiástico tom. XII.

Y 41. El griego añade estas palabras: del sitio en que estaba el difunto.

Y 44. El griego no trae este adverbio.

Y 45. El griego solo nombra á María.

destruirán nuestra ciudad, y nuestra nación. Otros tomaban su defensa.

49. Pero uno de ellos, llamado Caifas, que era el sumo pontífice de aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada,

50. Ni reflexionais que os conviene que muera un hombre por el pueblo, y no perezca toda la nación.

51. Mas esto no lo dijo por sí mismo; sino que siendo pontífice de aquel año profetizó por Espíritu de Dios, que Jesus debía morir por la nación judía;

52. Y no solamente por esta nación; mas tambien para congregare en un solo cuerpo á los hijos de Dios, que estaban dispersos entre las otras naciones.

53. Así que, desde aquel día solo pensaron en hallar el modo cómo quitarle la vida.

54. Jesus pues no andaba ya públicamente entre los Judíos, sino que se retiró á un territorio junto al desierto, en la ciudad de Efrém, y allí moraba con sus discípulos, mientras llegaba el tiempo en que habia resuelto entregarse á sus enemigos.

55. Aproximábase en tanto la Pascua de los Judíos, y muchos de aquel distrito subieron á Jerusalem ántes de la Pascua, con el objeto de purificarse por medio de los sacrificios ordenados por la ley.

56. Buscaban pues á Jesus, y estando en el templo, se decian unos á otros: ¿Qué pensais de que no haya venido á la fiesta? En efecto no habia ido para no exponerse ántes de tiempo al furor de sus enemigos, porque los pontífices y fariseos habian

strum locum, et gentem.

49. Unus autem ex ipsis Caiphas nomine, cum esset Pontifex anni illius, dixit eis: Vos nescitis quidquam,

50. Nec cogitatis quia expedit vobis ut unus moriatur homo pro populo, et non tota gens pereat.

51. Hoc autem à semetipso non dixit: sed cum esset Pontifex anni illius, prophetavit, quod Jesus moriturus erat pro gente.

52. Et non tantum pro gente, sed ut filios Dei, qui erant dispersi, congregaret in unum.

53. Ab illo ergo die cogitaverunt ut interficerent eum.

54. Jesus ergo iam non in palam ambulabat apud Iudaeos, sed abiit in regionem iuxta desertum, in civitatem, quae dicitur Ephrem, et ibi morabatur cum discipulis suis.

55. Proximum autem erat Pascha Iudaeorum: et ascenderunt multi Ierosolymam de regione ante Pascha, ut sanctificarent se ipsos.

56. Quaerebant ergo Iesum: et colloquebantur ad invicem, in tempore stantes: Quid putatis, quia non venit ad diem festum? Dederant autem Pontifices, et Pharisei mandatum, ut si quis cognoverit ubi

Y 49. Se cree que alternaba con Anas, su suegro, que como se ha visto en San Lucas iii. 2, era tambien sumo sacerdote.

Y 50. Gr. que nos conviene.

Y 51. Las mismas palabras tienen un sentido impio y sacrilego en la intencion de este pontífice enemigo de Jesucristo, y un sentido divino y profetico en la intencion del Espíritu Santo.

Y 54. O Efrém, segun el griego. Esta ciudad estaba situada junto á Betel, cosa de siete leguas al norte de Jerusalem.

Y 55. Esto es el sentido del griego.

sit, indicet, ut apprehendatur eum.

Y 56. Véase la Armonia art. cxi.

dado ya orden de que si alguno supiese en donde se hallase, diera aviso, para que lo prendiesen."

CAPITULO XII.

Maria perfuma los pies de Jesus. Murmuracion de Judas. Los Judíos quieren matar á Lázaro. Entrada de Jesus á Jerusalem. Algunos gentiles solicitan ver á Jesus. Perder la vida por salvarla. Turbacion de Jesus. Voz del cielo. Poder de la cruz. Incredulidad de los Judíos. La palabra de Jesus condenará á los que no lo reciben.

S. Mateo, XXVI. 6-13. S. Marcos, XIV. 3-9.

1. Jesus ergo ante sex dies Paschae venit Bethaniam, ubi Lazarus fuerat mortuus, quem suscitavit Jesus.

2. Fecerunt autem ei coenam ibi: et Martha ministrabat, Lazarus vero unus erat ex discumbentibus cum eo.

3. Maria ergo accepit libram unguenti nardi pistici pretiosi, et unxit pedes Iesu, et extersit pedes eius capillis suis: et domus impleta est ex odore unguenti.

4. Dixit ergo unus ex discipulis eius, Iudas Iscariotes, qui erat eum traditurus:

5. Quare hoc unguentum non vaenit trecentis denariis, et datum est egenis?

1. Mas luego que se acercó el tiempo en que segun el orden de Dios, debia Jesus ser llevado de este mundo, es encaminó el hácia Jerusalem, y seis dias ántes de la fiesta de Pascua, vino á Betania, en donde habia muerto Lázaro, á quien él habia resucitado.

2. Dispusieronle allí una cena en casa de Simon el leproso, servia Martha, y Lázaro era uno de los que con él estaban á la mesa.

3. Maria tomó entónces una libra de perfume de verdadero nardo, de gran precio, y derramólo sobre los pies de Jesus, y enjugóselos con sus cabellos, y se llenó la casa de olor de perfume.

4. Con esto uno de sus discípulos, llamado Judas Iscariota, hijo de Simon, que era el que lo habia de entregar, dijo:

5. ¿Por qué este perfume no se vendió mas bien en trescientos denarios, que seria su valor, y se dió á los pobres?

Matt. xxvi. 6. Marc. xiv. 3.

Y 1. Véase la Armonia art. cxii. tom. xix, y la Concordancia, v. parte esp. xii. tom. xx.

Ibid. O mas bien segun el griego: en donde estaba Lázaro, el difunto que él habia resucitado de entre los muertos.

Y 2. Véase San Mateo xxvi. 6, y San Marcos xiv. 3.

Y 3. Algunos creen que aqui deberia leerse como en San Marcos, de nardo espí. que. Véase San Marcos xiv. 3.

Y 4. Así se expresa el griego. Judas queda ya designado asi en el cap. vi. Y 72, y tambien en el 13. Y 2.

Y 5. Es decir, cosa de ciento veinte (22 pesos 2½ reales), ó segun otros, ciento cincuenta libras de la moneda francesa (27 pesos 7 uno cinco avos reales).

6. Mas dijo esto, no porque le interesasen los pobres, sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa, llevaba lo que en ella se echaba, y *hubiera querido apropiarse alguna parte.*

7. Y así le dijo Jesús: Déjala obrar, y tolera que en vez de vender el perfume para dar su precio á los pobres, lo reserve para tribuarme hoy un honor que no podrá hacerme el día de mi sepultura."

8. Porque pobres siempre tenéis con vosotros, y en todo tiempo podéis ejercer con ellos vuestra caridad; mas á mi no siempre me tenéis de una manera sensible, y capaz de recibir de vuestra mano estas demostraciones de piedad."

9. Supo entre tanto una gran multitud de Judios, que allí estaba él, y acudieron, no solamente por Jesús, sino tambien para ver á Lázaro, á quien él habia resucitado de entre los muertos.

10. Y los príncipes de los sacerdotes que habian resuelto dar muerte á Jesús, deliberaron igualmente matar á Lázaro,

11. A causa de que por él, muchos de los Judios se separaban de ellos, y creían en Jesús dando la vida de Lázaro claro testimonio del soberano poder del Salvador.

S. Mateo, XXI. 1-16. S. Marcos, XI. 1-10. S. Lucas, XIX. 29 y sig.

12. Al siguiente día" una gran muchedumbre de gentes que habian acudido á la fiesta de Pascua, habiendo oido que Jesús venia á Jerusalem,

13. Cogieron ramos de palmas, y salieron á recibirlo, exclamando: ¡Hosanna ¡salud y gloria!" ¡bendito el que viene en nombre del Señor, el rey de Israel!

Y 7. Este es el sentido del griego, en donde se lee en singular: Sine can. Ibid. De otro modo, y segun el griego: Dejaba hacer; ella guardó este perfume para el día de mi sepultura, y habiéndolo derramado sobre mi cuerpo, lo que ha hecho es prevenir mi sepultura. Véase San Mateo xxvi. 12, y San Marcos xiv. 8.  
Y 8. Dif. tenoreis. Véase San Mateo xxvi. 11.  
Y 12. Véase la Armonía art. clxv. y sig., y la Concordancia, v. parte cap. xiv.  
Y 13. Véase San Mateo xli. 9.

6. Dixit autem hoc, non quia de egenis pertinebat ad eum, sed quia fur erat, et loculos habens, ea, quae mittebantur, portabat.

7. Dixit ergo Iesus: Sinite illam ut in diem sepulturæ meae servet illud.

8. Pauperes enim semper habetis vobiscum: me autem non semper habetis.

9. Cognovit ergo turba multa ex Iudæis quia illic est: et venerunt, non propter Iesum tantum sed ut Lazarum viderent, quem suscitavit a mortuis.

10. Cogitaverunt autem principes sacerdotum ut et Lazarum interficerent:

11. Quia multi propter illum abibant ex Iudæis, et credebant in Iesum.

12. In crastinum autem turba multa, quae venerat ad diem festum, cum audissent quia venit Iesus Ierosolymam:

13. Acceperunt ramos palmarum, et processerunt obviam ei, et clamabant: Hosanna, benedictus, qui venit in nomine Domini, Rex Israël.

14. Et invenit Iesus asellum, et sedit super eum, sicut scriptum est:

15. Noli timere filia Sion: ecce rex tuus venit sedens super pullum asinae.

16. Haec non cognoverunt discipuli eius primum: sed quando glorificatus est Iesus, tunc recordati sunt quia haec erant scripta de eo: et haec fecerunt ei.

17. Testimonium ergo perhibebat turba, quae erat cum eo quando Lazarum vocavit de monumento, et suscitavit eum a mortuis.

18. Propterea et obviam venit ei turba: quia audierunt eum fecisse hoc signum.

19. Pharisei ergo dixerunt ad semetipsos: Videtis quia nihil proficimus? ecce mundus totus post eum abiit.

20. Erant autem quidam Gentiles ex his, qui ascenderant ut adorarent in die festo.

21. Hi ergo accesserunt ad Philippum, qui erat a Betsaida Galilæae, et rogabant eum, dicentes: Domine, volumus Iesum videre.

22. Venit Philippus, et dicit Andréae: Andréas rursus, et Philippus dixerunt Iesu.

23. Iesus autem respondit eis, dicens: Venit hora, ut clarificetur Filius hominis.

Y 15. Véase San Mateo xxi. 5.  
Y 16. Dif. no entendieron esto. A la letra: no reconocieron esto al principio.  
Y 19. Comumente se traduce sin interrogacion esta frase; pero en la Vulgata, y aun en el griego, se termina por un punto interrogante.  
Y 20. Gr. lit. algunos Griegos. Véase la Armonía art. clxv. y sig., y la Concordancia, v. parte cap. xvi.

14. Y halló Jesús un jumentillo, y montó sobre él como está escrito:

15. No temas, hija de Sion: he aquí á tu rey que viene lleno de dulzura," sentado sobre el pollino de una jumenta.

16. Sus discipulos no repararon en esto" al principio; mas cuando Jesús hubo entrado en su gloria, y les envió el Espíritu Santo, entónces se acordaron de que estas cosas estaban escritas de él, y ellos las ejecutaron y cumplieron en su persona.

17. Por otra parte, la multitud que estaba con él cuando llamó á Lázaro de la sepultura, y lo resucitó de entre los muertos, daba testimonio de que él era el autor de aquella maravilla.

18. Por esta razon vino á encontrarlo tanta gente; pues habian oido que él habia hecho aquel milagro.

19. Los fariseos pues, viendo tan gran concurso, se dijeron unos á otros: ¡Veis" que nada adelantamos contra este hombre! Mirad como todo el mundo va tras él.

20. Habia entre aquella turba de gentes algunos gentiles" de los que habian acudido á Jerusalem para hacer adoracion en la fiesta.

21. Estos pues llegaron á Felipe, que era de Betsaida en Galilea, y le supplicaban, diciendo: Señor, queremos ver á Jesús.

22. Felipe fué y lo dijo á Andres; y Andres y Felipe juntos lo dijeron á Jesús.

23. Y Jesús les contestó, diciendo: Llegó la hora en que el Hijo del hombre sea glorificado, por la fe que en su nombre tendrán todas las naciones; pero es preciso que muera ántes.

Año de la  
tra cr. vulg.  
33.

Isai. LIII. 1.  
Rom. x. 16.

Isai. vi. 9.  
Matt. XIII.  
14.  
Marc. iv. 12.  
Luc. viii. 10.  
Act. XXIII.  
26.  
Rom. xi. 8.

Los Judíos no han querido reconocerlo, ni en la sabiduría de sus palabras, ni en el poder de sus obras.

39. Por esto no podían creer, que Jesus fuese el Hijo de Dios, porque tambien dijo Isaias:

40. Cegó sus ojos, y endureció su corazón, para que no vean con los ojos, ni perciban con el corazón, y se conviertan, y yo los sane."

41. Estas cosas dijo Isaias del Mesias, cuando vió su gloria, y habló de él.

42. No obstante, muchos, aun de los principales, creyeron en él; mas á causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser echados de la sinagoga:

43. Puesto que amaron la gloria de los hombres, mas que la gloria de Dios.

44. Jesus empero, para excitar su fe tímida, levantó la voz, y dijo: El que créa en mí, no créa en mí solamente, sino tambien en el que me ha enviado.

45. Y el que me ve á mí, ve al que me envió.

46. Porque yo, que soy la luz eterna vire al mundo, para que todo el que créa en mí no quede en las tinieblas de la ignorancia y del pecado.

47. Si, despues de esto, oyere alguno mis palabras, y no las guardare, yo no lo juzgo; pues no he venido ahora á juzgar al mundo sino á salvarlo.

Marc. xvi.  
16.

48. Mas no por esto quedará impune su crimen; porque el que me desprecia y no recibe mis palabras, tiene quien lo juzgue: la palabra misma que yo he predicado, esa lo juzgará en el último dia, y lo condenará, por haber menospreciado la palabra de Dios.

Y 39. No quiero esto decir que estuviesen imposibilitados de creer, sino que previendo Dios su endurecimiento voluntario, por un juicio justísimo los dejaba en él.

Y 40. Ellos habian merecido ser abandonados á esta ceguedad, y Dios por un juicio muy justo, los dejó en ella.

Y 41. Es á saber, la gloria del Hijo de Dios, que era el mismo Mesias prometido. Véase Isaias vi. 1.

39. Propterea non poterant credere, quia iterum dixit Isaias:

40. Excaecavit oculos eorum, et induravit cor eorum: ut non viderent oculis, et non intelligant corde, et convertantur, et sanem eos.

41. Haec dixit Isaias, quando vidit gloriam eius, et locutus est de eo.

42. Verumtamen et ex principibus multi crediderunt in eum: sed propter Pharisaeos non confitebantur, ut e synagoga non eicerentur.

43. Dilexerunt enim gloriam hominum magis, quam gloriam Dei.

44. Iesus autem clamavit, et dixit: Qui credit in me, non credit in me, sed in eum, qui misit me.

45. Et qui videt me, videt eum, qui misit me.

46. Ego lux in mundum veni: ut omnis, qui credit in me, in tenebris non maneat.

47. Et si quis audierit verba mea, et non custodierit: ego non iudico eum: non enim veni ut iudicem mundum, sed ut salvificem mundum.

48. Qui spernit me, et non accipit verba mea: habet qui iudicet eum: sermo, quem locutus sum, ille iudicabit eum in novissimo die.

Año de la  
era cr. vulg.  
33.

49. Quia ego ex me ipso non sum locutus, sed qui misit me Pater, ipse mihi mandatum dedit quid dicam, et quid loquar.

50. Et scio quia mandatum eius vita aeterna est. Quae ergo ego loquor, sicut dixit mihi Pater, sic loquor.

49. Puesto que yo no he hablado de mí mismo, sino que el Padre que me envió, él mismo me ordenó lo que debo decir, y lo que debo hablar.

50. Y sé que lo que me ordenó enseñar, es lo que conduce á la vida eterna. Lo que yo hablo pues, lo hablo segun el Padre me lo ha dicho; y quien lo desprecia, desprecia la palabra de Dios, y renuncia á la vida eterna que le era ofrecida.

Y 50. Dif. Asi todas las cosas que yo digo, las digo conforme mi Padre me las ha ordenado.

## CAPITULO XIII.

Ultima cena de Jesus: lava los piés á sus apóstoles. Prediccion de la traicion de Judas. Glorificacien de Jesus. Precepto de la caridad. Prediccion de la negacion de S. Pedro.

S. Mateo, XXVI. 1-29. S. Marcos, XIV. 1-25. S. Lucas, XXII. 1-20.

1. ANTE diem festum Paschae, sciens Iesus quia venit hora eius ut transeat ex hoc mundo ad Patrem: cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.

2. Et coenā facta, cum diabolus iam misisset in cor ut traderet eum Iudas Simonis Iscariotae:

3. Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus, et quia á Deo exivit, et ad Deum vadit:

1. LA tarde, víspera de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesus que era llegada su hora, para pasar de este mundo á su Padre, habiendo amado á los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin de su vida, y quiso aun entónces darles los testimonios mas sensibles de su amor.

2. Y así, acabada la cena, en la que habia comido el cordero pascual con sus discipulos, habiendo el diablo puesto en el corazón á Judas, hijo de Simon Iscariota, que lo entregase á sus enemigos.

3. Sabiendo Jesus que el Padre le habia puesto en las manos todas las cosas, y que habia salido de Dios, y á Dios volvía;

Matt. xxvi. 2.  
Marc. xiv. 1.  
Luc. xxii. 1:

Y 1. Véase la Armonía art. CLXXXVI. y sig. tom. XIX. y la Concordancia, vi. parte cap. III. tom. XX.

Y 2. Véase la Disertacion sobre la última Pascua de Jesucristo, á continuacion de la Armonía.

Ibid. Segun el griego in cor Iudas Simonis Iscariotae ut traderet eum; y este es muy bien el sentido de este texto. En el Y 26. se ve en el griego que Iscariotae se refiere á Judas.



Año de la  
era cr. vulg.  
33.

4. *Olvidando en cierto modo todas sus grandezas, se levanta de la cena, deja sus vestidos, y habiendo tomado una toalla se la ciñó.*

5. Echa después agua en un lebrillo, y comienza á lavar los piés de sus discípulos, y á enjuagarlos con la toalla de que estaba ceñido.

6. Llega á Simon Pedro, y Pedro le dice: Señor, ¿tú me lavas á mi los piés?

7. Respondióle Jesus, y le dijo: Lo que yo hago, no sabes tú ahora por qué lo hago: mas lo sabrás despues.

8. Dícete Pedro: No, jamas me lavarás los piés. Contestóle Jesus: Si no te lavare yo, no tendrás parte conmigo.

9. Entónces Simon Pedro le dice: Señor, no solamente mis piés sino tambien las manos y la cabeza.

10. Jesus le dice: El que está lavado no necesita sino lavarse los piés, pues está todo limpio en lo demas del cuerpo. Tambien vosotros estáis limpios en el alma, habiendo sido lavados en las aguas del bautismo; pero no todos.

11. Porque Jesus sabia quién fue-se el que habia de entregarlo: por lo mismo dijo: No todos estáis limpios.

12. Despues en fin que les lavó los piés, y volvió á tomar sus vestidos, habiéndose otra vez puesto á la mesa, les dijo: ¿Sabéis lo que acabo de hacer con vosotros?

13. Vosotros me llamais Maestro y Señor; y decis bien, puesto que lo soy.

14. Si yo pues, os he lavado los piés, siendo Señor y Maestro, tambien vosotros debéis lavar los piés el uno al otro, y prestaros mutuamente los servicios mas humildes y bajos.

15. Pues he dado el ejemplo, pa-

4. Surgit à coena, et ponit vestiménta sua: et cùm accipisset linteum, praecinxit se.

5. Deindè mittit aquam in pelvim, et coepit lavare pedes discipulorum, et extergere linteo, quo erat praecinctus.

6. Venit ergo ad Simónem Petrum. Et dicit ei Petrus: Dómine, tu mihi lavas pedes?

7. Respondit Iesus, et dixit ei: Quod ego facio, tu nescis modò, scies autem póstea.

8. Dicit ei Petrus: Non lavábis mihi pedes in aeternum. Respondit ei Iesus: Si non lavero te, non habébis partem mecum.

9. Dicit ei Simon Petrus: Dómine, non tantum pedes meos, sed et manus, et caput.

10. Dicit ei Iesus: Qui lotus est, non indiget nisi ut pedes lavet, sed est mundus totus. Et vos mundi estis, sed non omnes.

11. Sciebat enim quisnam esset qui tráderet eum: própterea dixit: Non estis mundi omnes.

12. Postquam ergo lavit pedes eorum, et accepit vestiménta sua: cùm recubisset iterum, dixit eis: Scitis quid fecerim vobis?

13. Vos vocátis me Magister, et Dómine: et benè dicitis: sum etenim.

14. Si ergo ego lavi pedes vestros, Dóminus, et Magister: et vos debébit alter alterius lavare pedes.

15. Exémplum enim dedi

vobis, ut quemádmódum ego feci vobis, ita et vos faciátis.

16. Amen, amen dico vobis: Non est servus maior dómino suo: neque apóstolos maior est eo, qui misit illum.

17. Si haec scitis, beáti éritis si feceritis ea.

18. Non de ómnibus vobis dico: ego scio quos elégerim: sed ut adimpleátur Scriptúra: Qui manducat mecum panem, levábit contra me calcaneum suum.

19. Amodò dico vobis, priúsqvam fiat: ut cùm factum fuerit, credátis, quia ego sum.

20. Amen, amen dico vobis: Qui accipit si quem misero, me accipit: qui autem me accipit, accipit eum, qui me misit.

21. Cùm haec dixisset Iesus, turbatus est spiritu: et protestátus est, et dixit: Amen, amen dico vobis: Quia unus ex vobis tradet me.

Y 16. Es decir, enviado. Esto significa en griego el nombre *apóstol*.  
Y 18. Gr. lit. levantó. Jesucristo aplica aqui á la perfidia de Judas, lo que David parece haber dicho con motivo de la perfidia de Aquitofel, que era asimismo una figura del perfido Judas.

Y 19. Gr. dif. me creeriais lo que soy, es á saber, el Hijo de Dios. Supr. viii. 24. y 38.

ra que á la manera que yo he hecho con vosotros, así hagais vosotros con vuestros hermanos.

16. En verdad, en verdad os digo, que el siervo no es mayor que su señor, ni el apóstol<sup>o</sup> es mayor que el que lo ha enviado.

17. Si sabéis estas cosas, seréis dichosos, practicándolas, y comprendiendo, que, pues sois mis discípulos, no debéis ser tratados mas favorablemente que vuestro Maestro.

18. No lo digo de todos vosotros: yo sé á quienes haya elegido para ser mis coherederos en el cielo. Hay entre vosotros quien sea indigno de este honor, por no imitarme sobre la tierra; mas lo sufro conmigo para que se cumpla la Escritura: El que come conmigo el pan, levantará<sup>o</sup> contra mí su calcáñar, y me entregará á mis enemigos.

19. Os lo digo desde ahora, ántes que se verifique, para que cuando haya sucedido, creais que yo soy el Hijo de Dios, á quien solo pertenece conocer lo futuro, y penetrar los pensamientos mas reconditos de los corazones.

20. En verdad, en verdad os digo, que quien así renuncia á la gracia del apóstolado con que yo lo habia distinguido, se priva de una gran ventaja; porque mis apóstoles están unidos á mí de tal manera, que quien recibe al que yo enviare, á mí me recibe, y el que á mí me recibe, recibe al que me ha enviado, porque mi Padre y yo somos una misma cosa.

S. Lucas, XXII. 21-38.

21. Habiendo dicho Jesus estas cosas, se turbó en su espíritu á vista del crimen que Judas iba á perpetrar, y de la muerte que él iba á sufrir, y declaró, y dijo: En verdad, en verdad

Año de la  
era cr. vulg.  
33.

Matt. i. 24.  
Luci. vi. 40.  
Infr. xv. 30.

Matt. 40.  
Luc. x. 16.

Matt. xxvi.  
21.  
Marc. xiv.  
13.

Y 4. Si se compara el texto de los cuatro evangelistas, parece que el lavatorio de los piés precedió á la institucion de la Eucaristia, de la cual no habla San Juan.

Y 7. Lit. despues de esto. Infr. Y 14.

Año de la  
era cr. vulg.  
33.  
Luc. xii 31.

224

os digo, que uno de vosotros me entregará.

22. Mirábanse pues los discípulos unos á los otros, no sabiendo<sup>32</sup> de quién hablase.

23. Uno de ellos, á quien amaba Jesús, estaba recostado sobre el mismo lecho, muy inmediato al seno de Jesús.

24. A este pues hizo seña Simón Pedro que lo *inquiriese de Jesús*,<sup>33</sup> y le dijo: ¿Quién es de quién habla?

25. Y así, habiéndose recostado el discípulo sobre el pecho de Jesús, le dijo: Señor, ¿quién es?

26. Jesús le respondió: Es aquel á quien yo diere pan mojado.<sup>34</sup> Y habiendo mojado pan, lo dió á Judas Iscariota, hijo de Simón.

27. Y despues que tomó este el bocado, se entró en él Satanas. Et dijo: Lo que piensas hacer, hazlo cuanto ántes.

28. Mas ninguno de los que estaban á la mesa entendió por qué se lo dijese:

29. Pues algunos pensaban, por tener Judas la bolsa, que Jesús le hubiese dicho: Compra las cosas que nos son necesarias para la fiesta: ó que diese alguna cosa á los pobres.

30. Habiendo pues Judas tomádo-se el bocado, se salió al punto. Era ya de noche.

31. Y luego que salió, dijo Jesús: Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él.

32. Si Dios es glorificado en el por la muerte que sufre, obedeciéndolo, también Dios lo glorificará á él en sí mismo, por la nueva vida que le da-

s. JUAN.

22. Aspiciebant ergo ad invicem discipuli, haesitantes de quo diceret.

23. Erat ergo recubens unus ex discipulis eius in sinu Jesu, quem diligebat Jesus.

24. Innuít ergo huic Simón Petrus: et dixit ei: Quis est, de quo dicit!

25. Itaque cum recubisset ille supra pectus Jesu, dicit ei: Domine quis est!

26. Respondit Jesus: Ille est, cui ego intinetum panem porréxero. Et cum intinisset panem, dedit Judas Simónis Iscariotae.

27. Et post buccellam, introiit in eum Satanas. Et dixit ei Jesus: Quod facis, fac citius.

28. Hoc autem nemo scivit discumbentium ad quid dixerit ei.

29. Quidam enim putabant, quia loculos habebat Judas, quod dixisset ei Jesus: Emne ea, quae opus sunt nobis ad diem festum: aut egénis ut aliquid daret.

30. Cum ergo accepisset ille buccellam, exiit continuo. Erat autem nox.

31. Cum ergo exisset, dixit Jesus: Nunc clarificatus est filius hominis: et Deus clarificatus est in eo.

32. Si Deus clarificatus est in eo, et Deus clarificabit eum in semetipso: et continuo clarificabit eum.

Y 22. Est. estando dueros.

Y 23. Poníanse entónces los Judios á la mesa recostados sobre lechos, unos des-pues de otros, de manera que San Juan, siguiéndose despues de Jesucristo, debia tener la cabeza sobre el seno de su Maestro.

Y 24. Este es el sentido del griego. En él se lee solamente: un bocado.

Y 26. Este es el sentido del griego, en donde se ve que Iscariotae se refiere á Judas.

CAPITULO XIII.

225

rá, recibiendo en su seno; y bien presto lo glorificará de este modo.

33. Filioli, adhuc modicum vobiscum sum. Querétis me: et sicut dixi Iudaeis: Quò ego vado, vos non potéstis venire: et vobis dico modò.

34. Mandatum novum do vobis: Ut diligátis invicem, sicut diléxi vos, ut et vos diligátis invicem.

35. In hoc cognóscet omnes quia discipuli mei estis, si os amais uti los unos á los otros; y yo conoceré también por esto, que vosotros me amais verdaderamente.

36. Dicit ei Simón Petrus: Domine, quò vadis! Respondit Jesus: Quò ego vado, non potes me modo sequi: sequeris autem postea.

37. Dicit ei Petrus: Quare non possum te sequi modò? animam meam pro te ponam.

38. Respondit ei Jesus: Animam tuam pro me pones? Amen, amen dico tibi: Non cantabit gallus, donec tær me neges.

Y 33. Véase San Lucas xii. 34. Según San Marcos xiv. 30, Jesús dijo; no cantaré dos veces.

## CAPITULO XIV.

### PLATICA DESPUES DE LA CENA.

Jesus va á preparar lugar á sus discípulos: él es el camino, la verdad, y la vida. Quien lo ve á él, ve á su Padre: hará lo que se pida en su nombre. Carácter del amor. Promesa del Espíritu Santo consolador. Observancia de los mandamientos. El Espíritu Santo lo enseña todo. Paz de Dios, no del mundo. Amor y obediencia de Jesús.

1. Non turbétur cor vestrum. Créditis in Deum, et in me crédite.

1. DIRIGIENDOSE luego Jesús á todos sus discípulos, les habló así:<sup>1</sup> No se turbe vuestro corazón por lo crédite.

Y 1. Véase la Armonía art. cxi. y sig. tom. xii. y la Concordancia, vi. parte cap. vii. tom. xi.

TOM XII.

29

Año de la  
era cr. vulg.  
33.  
Supr. vii. 34.

Lep. xix. 16.  
Matt. xxii.  
33.  
Infr. xv. 13.

Matt. xxv.  
35.  
Marc. xiv.  
29.  
Luc. xxi. 33.

Año de la  
era cr. vulg.  
33.

*que acabo de decir, de que vosotros no podeis ir á donde yo voy. No podeis al presente; pero podréis despues. Creéis en Dios, y confiais en su palabra; creed tambien en mí que soy su Hijo, y estad seguros del efecto de mis promesas.*

2. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones, y habrá para todos vosotros. Si así no fuese, yo os lo hubiera dicho, y no os habría prometido un lugar en mi reino; pero ciertamente habitareis en él conmigo, pues voy á preparar lugar para vosotros.

3. Y luego que hubiere ido y preparado lugar para vosotros, volveré otra vez, y os llevaré conmigo, para que vosotros tambien esteis en donde yo estaré entonces, y estoy desde ahora.

4. Ya sabeis á donde yo voy, y sabeis el camino.

5. Tomas le dijo: Señor, no sabemos á donde vas, así cómo podemos saber el camino?

6. Respondióle Jesus: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; de suerte que nadie viene al Padre celestial, sino por mí que soy la verdadera senda que conduce á la vida eterna.

7. Así, si me conocierais perfectamente, tambien conoceriais sin duda á mi Padre, que es una misma cosa conmigo; y lo conoceréis bien pronto por el Espíritu Santo que se os dará; y ya lo habeis visto por la fe que en mí habeis tenido.

8. Dícete Felipe: Señor, muéstranos al Padre, y nos basta.

9. Jesus le respondió: ¿Ha tanto tiempo que estoy con vosotros, y no me habeis conocido? Felipe, el que me ve á mí, ve tambien á mi Padre. ¿Cómo pues dices tu: Muéstranos al Padre?

10. ¿No creéis que yo estoy en mi

2. In domo Patris mei mansiones multae sunt: si quò minùs dixissem vobis: Quia vado parare vobis locum.

3. Et si abiero, et praepraverò vobis locum: iterum venio, et accipiam vos ad meipsum, ut ubi sum ego, et vos sitis.

4. Et quò ego vado scitis, et viam scitis.

5. Dicit ei Thomas: Domine, nescimus quò vadis: et quo modo possumus viam scire?

6. Dicit ei Jesus: Ego sum via, et veritas, et vita: nemo venit ad Patrem, nisi per me.

7. Si cognovissetis me, et Patrem meum utique cognovissetis: et amòdò cognoscetis eum, et vidistis eum.

8. Dicit ei Philippus: Domine, ostende nobis Patrem, et sufficit nobis.

9. Dicit ei Jesus: Tanto tempore vobiscum sum: et non cognovistis me? Philippe, qui videt me, videt et Patrem. Quomòdò tu dicitis: Ostende nobis Patrem?

10. Non creditis quia ego

Año de la  
era cr. vulg.  
33.

in Patre, et Pater in me est? Verba, quae ego loquor vobis, á me ipso non loquor. Pater autem in me manens, ipse facit ópera.

11. Non creditis quia ego in Patre, et Pater in me est?

12. Aliòquin propter ópera ipsa credite. Amen, amen dico vobis, qui credit in me, ópera, quae ego facio, et ipse faciet, et maiora horum faciet: quia ego ad Patrem vado.

13. Et quocúmque petieritis Patrem in nómine meo, hoc faciam: ut glorificétur Pater in Filio.

14. Si quid petieritis me in nómine meo, hoc faciam.

15. Si diligitis me: mandata mea servate.

16. Et ego rogabo Patrem, et alium paráclitum dabit vobis, ut maneat vobiscum in aeternum,

17. Spiritum veritatis, quem mundus non potest accipere, quia non videt eum, nec scit eum: vos autem cognoscetis eum: quia apud vos manebit, et in vobis erit.

18. Non relinquant vos óphanos: véniam ad vos.

11. Gr. difer. Creedme, y estad seguros que yo soy en mi Padre, y mi Padre es en mí; si no me creéis por mi palabra, creedme por mis obras.

14. El griego lee solamente: Si pedis alguna cosa en mi nombre, &c. Es decir, que no trae el pronombre me.

Padre, y mi Padre está en mí, teniendo mi Padre y yo una misma esencia, una misma sabiduría, y un mismo poder? Así es que las palabras que os hablo, no las hablo de mí mismo, ni tampoco hago de mí mismo las cosas que hago; mas mi Padre que está en mí, es quien dice las palabras que yo profetero, y quien ejecuta las obras que yo hago.

11. ¿No creéis que yo estoy en mi Padre, y mi Padre está en mí? Si por mis palabras no lo creéis, creedlo á lo ménos por mis obras, que tan claramente lo prueban.

12. En verdad, en verdad os digo, que quien cree en mí, las obras que yo hago tambien las hará él, y las hará mayores que estas; por cuanto yo me voy al Padre,

13. Y cualquiera cosa que pidieréis al Padre en nombre mio, la haré para que el Padre se glorifique en el poder que comunica á el Hijo.

14. Igualmente, si á mí me pidiereis alguna cosa en nombre mio, la haré de la misma manera.

15. Si me amais pues, guardad mis mandamientos;

16. Y no solamente oiré vuestros ruegos, sino que yo mismo rogaré tambien á mi Padre por vosotros; y él os dará otro Consolador para que esté con vosotros eternamente;

17. Y este Consolador es el Espíritu de verdad, que el mundo no puede recibir, porque siendo todo carnal y terrestre, no lo ve, ni lo conoce; mas vosotros lo conoceréis, porque morará con vosotros, no de un modo corporal y sensible, mas estará en vosotros de una manera del todo espiritual y divina.

18. No os dejaré yo huérfanos tampoco; mas resucitaré despues de mí

Matt. vii. 7.  
xvi. 22.  
Marc. xi. 24.  
Infr. xvi. 23.

Y 9. Esta particula no está en el griego.

Y 3. Dif. Para que esteis en donde yo estuviere, Supr. vii. 34.

muerite, y vendré á mostrarme á vosotros.

19. Un poco de tiempo todavía, y ya no me verá el mundo. Pero me veréis vosotros, porque yo viviré<sup>19</sup> después de mi muerte, y vosotros viviréis tambien conmigo.

20. En aquel dia conoceréis claramente que yo estoy en mi Padre, por la unidad de una misma naturaleza; y vosotros en mí, por la unidad de un mismo cuerpo; y yo en vosotros, por la unidad de un mismo espíritu. Pero para obtener estos conocimientos, es preciso que me améis, y que observéis mis mandamientos.

21. Porque quien ha recibido mis mandamientos y los observa, ese es el que me ama; y el que me ama, será amado de mi Padre, y yo lo amaré, y me le manifestaré á mí mismo.

22. Jódas,<sup>22</sup> no el Iscariota, le dice: Señor, ¿de dónde viene que te has de manifestar á nosotros, y no al mundo?

23. Respondióle Jesus, y díjole: Os lo he dicho ya: si alguno me ama, observará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendrémos á él, y en él haremos mansion.

24. Mas el que no me ama, no guarda mis palabras, y yo no me descubro á él. Y además, la palabra<sup>24</sup> que habeis oído, y que yo os he predicado, no es mía, sino del Padre que me ha enviado á anunciaros su eterna verdad.

25. Estas cosas os he dicho, estando con vosotros.

26. Pero el Consolador, el Espíritu Santo, que os enviará el Padre en nombre mio, os enseñará todas las cosas, y os recordará cuanto yo os hubiere dicho, á fin de que podais comprenderlo y practicarlo.

27. Y mientras viene á llenaros

19. Adhuc módicum; et mundus me iam non videt. Vos autem vidétis me: quia ego vivo, et vos vivétis.

20. In illo die vos cognoscétis quia ego sum in Patre meo, et vos in me, et ego in vobis.

21. Qui habet mandata mea, et servat ea: ille est, qui diligit me. Qui autem diligit me, diligitur á Petro meo: et ego diligam eum, et manifestabo ei meipsum.

22. Dicit ei Iudas, non ille Iscariotes: Domine, quid factum est, quia manifestaturus es nobis teipsum, et non mundo?

23. Respondit Iesus, et dixit ei: Si quis diligit me, sermonem meum servabit, et Pater meus diligit eum, et ad eum veniémus, et mansionem apud eum faciemus.

24. Qui non diligit me, sermones meos non servat. Et sermonem, quem audistis, non est meus: sed eius, qui misit me, Patris.

25. Haec locutus sum vobis apud vos manens.

26. Paráclitus autem Spiritus sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia, et suggeret vobis omnia, quaecúmque dixeró vobis.

27. Pacem relinquo vobis,

19. Lit. vivo.

22. Es al que comunmente llamamos Jódas Tadeo.

24. Vulg. lit. et sermonem. El griego dice et sermo, y este es el sentido del texto.

pacem meam do vobis: non quomodo mundus dat, ego do vobis. Non turbetur cor vestrum, neque formidet.

este Espíritu divino, os dejo la paz, os doy la paz mia: no como el mundo la da, os la doy yo á vosotros, para vivir con seguridad en medio de los placeres, y satisfaciendo los deseos desordenados; sino como á mis herederos, para vivir en la justicia y reinar eternamente conmigo. No se turbe pues vuestro corazon, ni se atemorice por mi partida.

28. Audistis quia ego dixi vobis: Vado, et venio ad vos. Si diligerétis me, gauderétis títique, quia vado ad Patrem: quia Pater maior me est.

28. Habeis oído que os he dicho: Me voy, y vuelvo á vosotros. Si me amaseis verdaderamente, lejos de aflijeros como lo haceis, sin duda os alegraríais por haberos yo dicho<sup>28</sup> que voy al Padre, porque el Padre es mayor que yo como hombre, y él hará mi humanidad participante de la gloria que me pertenece como Dios.

29. Et nunc dixi vobis príus quam fiat: ut cum factum fuerit, credátis.

29. Y os lo he dicho ahora antes que suceda, para que cuando hayas sucedido lo creáis, y viéndome subir al cielo, esteis seguros de que voy á tomar posesion de la gloria que me pertenece como á Hijo de Dios.

30. Iam non multa loquar vobiscum: venit enim princeps mundi huius, et in me non habet quidquam.

30. Ya no hablaré muchas cosas con vosotros; pues viene el principe de este mundo á ejercer sobre mí toda la crueldad de su imperio, aunque no hay en mí cosa alguna que le pertenezca.

31. Sed ut cognoscat mundus quia diligo Patrem, et sicut mandatum dedit mihi Pater, sic facio. Surgite, eamus hinc.

31. Mas yo me abandono á su furor, para que el mundo conozca que amo á mi Padre, y que á costa de mi honor y de mi vida, segun me lo ha mandado mi Padre, así obro. Levantaos, pues, salgamos de aquí y vamos á esperar á nuestros enemigos en el sitio á donde han de venir á buscartos.

28. Estas palabras están en el griego.

## CAPITULO XV.

## CONTINUACION DE LA PLATICA DESPUES DE LA CENA.

Jesus es la vida, y sus discípulos los sarmientos. Vida y alegría en el solo. Precepto de amor. Filicium de los discipulos. Mando enemigo de los fieles. Judios inexcusables. Testimonio del Espíritu de verdad.

Año de la era cr. vulg. 33.

1. *JESUS entre tanto continuó su discurso, y antes de salir<sup>o</sup> dijo todavía á sus discípulos: Yo soy la verdadera vida, los sarmientos los que creen en mí, y mi Padre es el labrador.*

2. El cortará todo sarmiento que no lleve fruto en mí, y á todo el que lleve fruto, lo limpiará para que dé mas fruto.

Supr. xiii. 10.

3. Ya vosotros estáis limpios, y como sarmientos podados, por la palabra que os he predicado y vosotros habeis recibido: solo os falta producir fruto en mas abundancia.

4. A este efecto permaneced en mí, y yo en vosotros: pues á la manera que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no permaneciere pegado en la vida, así tampoco vosotros, si no permaneciereis en mí;

5. Porque yo soy como la vida, y vosotros sois como los sarmientos: aquel pues, que permaneció en mí por la fe, y yo en él por la gracia, ese produce mucho fruto; en vez de que quien no permanece en mí, ni yo en él, ninguno produce; porque sin mí, nada podeis hacer, y así os es muy importante estar unidos á mí constantemente.

6. Pues quien no permaneciere en mí, será arrojado fuera como sarmiento inútil, y se secará, y lo recogerán, y lo echarán en el fuego del infierno, y allí arderá eternamente.

7. Por el contrario, si permaneciereis en mí, yo en vosotros, y vosotros en mí, todo el que quisiere dar fruto, lo dará, y mucho más.

1. Calmet piensa que fue en el camino. Véase la Armonia, art. xciii. y sig. tom. xix. y la Concordancia vi. parte cap. viii. tom. xx.

3. Difer. Vosotros estáis ya limpios, segun lo que os he dicho. Supr. xiii. 10.

1. Ego sum vitis vera: et Pater meus agricola est.

2. Omnem pálmitem in me non ferentem fructum, tollet eum: et omnem, qui fert fructum purgabit eum, ut fructum suum afferat.

3. Iam vos mundi estis propter sermonem, quem locutus sum vobis.

4. Manete in me: et ego in vobis. Sicut palmes non potest ferre fructum á semetipso, nisi manserit in vite: sic nec vos, nisi in me manseritis.

5. Ego sum vitis, vos pálmities: qui manet in me, et ego in eo, hic fert fructum multum: quia sine me nihil potestis facere.

6. Si quis in me non manserit: mittetur foras sicut palmes, et ardescet, et colligunt eum, et in ignem mittent, et ardet.

7. Si manseritis in me, et ver-

ba mea in vobis manserint: quocúmque volueritis petitis, et fiet vobis.

ciéreis en mí por una fe viva, y mis palabras permanecieren en vosotros por una caridad ardiente que os haga producir frutos de toda suerte de buenas obras, pediréis todo lo que queráis, y se os concederá, y tendréis además la ventaja de contribuir á la gloria de Dios.

8. Porque mi Padre es glorificado en que lleveis mucho fruto, y lleveis á ser mis verdaderos discipulos, siguiendo mi doctrina, y haciendo los imitadores de mi amor.

9. A la manera que el Padre me ha amado, así yo os he amado á vosotros. Permaneced, pues, de este modo en el amor mio, como yo permanezco en el amor de mi Padre.

10. Si guardais mis mandamientos, permanecereis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

11. Os he dicho estas cosas para que practicándolas esté en vosotros mi alegría, y vuestra alegría se colme, estando en vosotros la del Hijo de Dios mismo.

12. Para merecer esta alegría, este es mi preceptor: que os améis reciprocamente como yo os he amado.

13. Ninguno puede tener amor mas grande, que quien da su vida por sus amigos; y esto es lo que yo voy á hacer por vosotros.

14. Vosotros sois mis amigos, si hicieréis las cosas que yo os mando, y si amareis á vuestros hermanos hasta dar la vida por ellos.

15. Ya no os llamaré siervos, pues el siervo ignora lo que hace su señor; mas á vosotros os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las hice saber á vosotros descubriéndolos los designios que tiene sobre mí, y las gra-

Año de la era cr. vulg. 33.

Supr. xiii. 34. Eph. v. 2. 1. Thess. iv. 9.

9. A saber, en este amor que os tengo, como lo explica el 9 siguiente.

14. Gr. lit. Si hacéis todo lo que yo os mando.

15. Gr. dif. no os llamo ya de hoy mis siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; mas os llamo mis amigos, porque os hago saber todo lo que yo he sabido de mi Padre.

Año de la era cr. vulg.

33.  
Matt. xxviii.  
19.

*cias que sobre vosotros ha de ir derramando.*

16. Ni os envaneciais en vosotros mismos por las ventajaz que encontráis en ser mis discípulos. No me habéis elegido vosotros á mí; mas yo os elegí á vosotros, y os establecí mis apóstoles para que vayais á predicar mi doctrina por toda la tierra, y produzcais fruto por la conversión de todos los pueblos, y vuestro fruto permanezca siempre en su salvacion eterna, y adquiráis así méritos para que todo lo que pidieréis á mi Padre en nombre mio, os lo conceda.

1. Joan. iii.  
11. v. 7.

17. Os lo repito, para merecer estas gracias, esto os mando: que os améis los unos á los otros. No hará el mundo lo mismo con vosotros;

18. Mas si el mundo os aborrece, sabed que primero que á vosotros me aborreció á mí.

19. Si fueseis del mundo, el mundo amaría lo que era suyo; mas pues no sois del mundo, sino que yo os elegí y separé del mundo, para uniros á mí, por eso os aborrece el mundo.

Supr. xii.  
16.  
Matt. x. 24.  
xxiv. 9.

20. Acordaos empero de aquella expresion que os dije: El siervo no es mayor que su señor, ni debe esperar ser mejor tratado que él. Así que si á mí me han perseguido, también á vosotros os perseguirán: si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra.

21. Pero lo que debe consolaros en los males que tenéis de sufrir por parte de los hombres, es que ellos os harán padecer todas estas cosas, no á causa de vuestras malas acciones, sino á causa de mi nombre y de mi persona, que solo aborrecen, porque no conocen al que me ha enviado; mas esta ignorancia no los excusa.

22. Es verdad que si yo no hubiera venido, ni les hubiese hablado claramente de mi divinidad, no tendrían pecado por no haber creído en mí; mas ahora no tienen excusa de su pecado, y su incredulidad no pue-

16. Non vos me elegistis: sed ego elegi vos, et posui vos ut eatis, et fructum afferatis: et fructus vester maneat: ut quodcumque petieritis Patrem in nomine meo, det vobis.

17. Haec mando vobis, ut diligatis invicem.

18. Si mundus vos odit: scitote quia me priorem vobis odio habuit.

19. Si de mundo fuissetis: mundus quod suum erat diligeret: quia verò de mundo non estis: sed ego elegi vos de mundo, propterea odit vos mundus.

20. Memento sermonis mei, quem ego dixi vobis: Non est servus maior domino suo. Si me persecuti sunt, et vos persecutur: si sermonem meum servaverunt, et vestrum servabunt.

21. Sed haec omnia facient vobis propter nomen meum: quia nesciunt eum, qui misit me.

22. Si non venissem, et locutus fuisset eis, peccatum non haberent: nunc autem excusationem non habent de peccato suo.

*de ser otra cosa que el efecto de la aversion que me tienen.*

23. Qui me odit: et Patrem meum odit.

24. Si ópera non fecissem in eis, quae nemo alius fecit, peccatum non haberent: nunc autem et viderunt, et oderunt et me, et Patrem meum.

25. Sed ut adimpleatur sermo, qui in lege eorum scriptus est: Quia ódio habuerunt me gratis.

26. Cum autem venerit Patricius, quem ego mittam vobis á Patre, spiritum veritatis, qui á Patre procedit, ille testimonium perhibebit de me:

27. Et vos testimonium perhibebitis, quia ab initio mecum estis.

¶ 25. Este texto puede haberse tomado del Salmo lxxviii. 9. y 16. ó del xxiv. 19.

## CAPITULO XVI.

### CONTINUACION DE LA PLATICA DESPUES DE LA CENA.

Prediccion de las persecuciones. Promesa del Espíritu consolador. Triple conviccion que debe producir. Luz que ha de derramar. Alegria que se seguirá á la tristeza. Orar en nombre de Jesucristo. Confianza en medio de las tribulaciones.

1. HAEC LOCUTUS SUM VOBIS, UT NON SCANDALIZEMINI.

¶ 1. Véase la Armonía art. cxcv. y sig. y la Concordancia vi. parto esp. ix. TOM. XXI. 30

Año de la era cr. vulg.  
32.

23. El que me aborrece, también aborrece á mi Padre, que es el mismo Dios.

24. Ademas, si yo no hubiera hecho entre ellos obras milagrosas, que ningun otro ha hecho, no tendrían pecado por no haberme reconocido como al Hijo de Dios; pero ahora, han visto estas obras milagrosas que he obrado en su favor, y con todo han aborrecido, tanto á mí como á mi Padre;

25. A efecto de que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: Me aborrecieron sin causa."

26. Mas este odio de los Judios no impedirá que mi divinidad sea reconocida de todas las naciones, puesto que cuando viniere el Consolador que os he de enviar de parte de mi Padre, el Espíritu de verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí, y me hará reconocer por el Hijo de Dios en toda la tierra.

27. También vosotros daréis testimonio, pues estais conmigo desde el principio de mi predicacion, y habeis visto, así en mis palabras, como en mis acciones, que la sabiduria y poder divino residen esencialmente en mí.

Ps. xxiv. 19.

Luc. x. 49.